

LA INSTRUCCION Y LA EDUCACION

(Traducido del Italiano)

La instrucción y la educación no se confunden una con la otra, pues difieren bastante en sus principales aspectos.

La instrucción se refiere de una manera casi exclusiva á la inteligencia, no en cuanto concierne á su desarrollo, pero solo con objeto de proveerle ese complemento de conocimientos, que podrán ser mas útiles á la vida y constituyen lo que suele llamarse, con respecto al individuo, doctrina, y respecto á la humanidad, saliduría.

El proveer de todo lo necesario á la falta de los conocimientos fundamentales, metódicamente aprendidos, deberá considerarse como una de las primeras necesidades del vivir para todos, ya que á la luz, que el hombre recibe de ella, identificándose en cierto modo con la luz natural, y hasta para mejor decir, cumpliéndola, dá lugar á progresos del entendimiento en todos los órdenes de la cultura y á la adquisición de aquellas ideas sanas y provechosas, que, aplicadas á las ciencias, á las artes, al comercio y á las industrias, conducen á la incivilidad á los pueblos, cuyo bienestar y prosperidad garanten.

La manera y los medios de llegar á obtener este patrimonio intelectual, individual en mayor ó menor escala, determina la diversa instrucción adaptada al ramo de actividad: oficio, arte, profesión ó ejercicio liberal, á que cada uno intenta dedicarse, y tienen por resultado el saber práctico y la erudición en sus diferentes grados, que ayudarán siempre á la humanidad cual poderosos apoyos para internarse en la vía de sus progresos materiales primero, y después tambien morales, si la instrucción se hace, como siempre debería hacerse, extensiva al mejoramiento de las costumbres, necesario á los individuos como á las familias y á la sociedad.

La educación en cambio no mira solo y como principal objeto el enriquecimiento de la inteligencia en los diversos ramos del escibile humano, ni tampoco el desarrollo de sus facultades y de sus funciones; su fin es mucho mas noble, estendido y completo, porque contempla el mejor desarrollo de todas las potencias del hombre, es decir de todas las actitudes, inclinaciones y capacidades, que pueden encontrarse en gérmen en la naturaleza humana, comprendida en toda la amplitud de su conjunto y en el cuerpo y el espíritu considerado en sus múltiples relaciones armónicas y en sus progresivas evidencias. Esa es una enseñanza de doctrinas, a-

maestramiento de costumbres ó instrucción de vida por la vida universal y particular de las virtudes en las acciones mentales y corporales.

Por eso la ciencia y el arte educativo, por la educación, es á un mismo tiempo un arte y una ciencia, y seguramente entre los mas importantes y útiles. Y en realidad puede considerarse cosa mas esencial para la vida del hombre que la de desarrollar y armonizar con la verdad, con lo bueno y con lo hermoso todas sus potencias en gérmen, latentes ó desviadas?

La educación es el agente principal, que genera, consolida y aumenta el valor del hombre, dando plenitud de acciones á su existencia conforme al orden de la naturaleza, y la fuerza metódica de la formación y del desarrollo de los seres capaces de razonar y de libre voluntad, á quienes guía con sabiduría y prudencia por la via recta al cumplimiento de sus destinos, en esta fugaz vida mortal y prepara continuarlo en la otra peregrina de la eternidad.

Nadie puede poner en duda, que el ejercicio y la cultivación de sus facultades sean los únicos medios para hacer posible al hombre operar, apoyado en sus propias fuerzas, de voluntad espontánea y con plena libertad de elección á fin de elevarse á toda aquella grandeza, que responde á su nobilísimo natural, y á la cual deberá sin duda llegar por virtud propia en el transcurso interminable de los tiempos.

Pero, si por una parte parece que la educación es la mayor balanza, el medio mas eficaz de perfeccionar física y moralmente los individuos y los pueblos, resulta tambien muy claro por otra, que á fin de conseguir guiar los seres inteligentes y libres á sus destinos de prosperidad, de honores y de gloria, á la conquista de su perfeccionamiento y de su felicidad, debe ser dirigida con prudencia y método.

Sea que consulte la historia del pasado, sea que vuelva hoy la mirada á su alrededor, todos deben persuadirse de pronto que allí, donde falta la fuerza de la educación bien comprendida y aplicada, todo se debilita, degenera y decae, por lo cual los pueblos se reducen á ignominiosa nulidad, cuando no es peor, á repugnante miseria de baja ignoranciosa.

Como ya lo ha manifestado, la educación se puede considerar bajo tres aspectos y órdenes distintos, es decir por el lado físico, por el lado intelectual y por el lado moral.

La educación física tiene por objeto el conveniente ejercicio de las funciones de la vida animal.

Merced á ella el conjunto corpóreo se desarrolla, crece, fortifica, corrige los propios defectos, y se sostiene, adquiriendo el vigor exigido por las necesidades de su existencia para las manifestaciones de la vida, en todas sus fases y en todos los campos de su actividad.

En pocos palabras, busca en el organismo el desarrollo de todos los órganos y aparatos, manteniéndolo en estado de salud y de fuerza duradera.